

EXPOSICIÓN SERÁN ALREDEDOR DE 50 ACUARELAS



PARRA DE LA FUENTE. En Coahuila.



NOCHISTLÁN. En Zacatecas.

HOMENAJES

al paisaje mexicano

El arte de la acuarela tiene en el paisaje a un protagonista, que en EL INFORMADOR semanalmente se presenta como portada de la sección de viajes: Pasaporte. Jorge Monroy es el artista plástico encargado de las obras, de las que hizo una selección para la exposición "Pueblos Mágicos", en la Cámara de Comercio. La serie es una colección de paisajes mexicanos, con un acervo que el artista plástico ha forjado a lo largo de los años como colaborador de esta casa editorial.

Para esta exposición se escogieron las piezas que retratan algunos Pueblos Mágicos: "Obviamente no todos. Aquí habrá 50, se trata de que al menos haya uno de cada Estado de la República, y todos los que hay en Jalisco. Pero no hubo necesidad de hacer una selección de las favoritas", platica el artista en entrevista.

Monroy recuerda cómo comenzaron a surgir estas obras: "Tengo 43 años colaborando en el periódico, haciendo las ilustraciones en las portadas de lo que primero fue el suplemento cultural.

Cuando acabó el suplemento, se inició con Pasaporte. Desde 1998 empezamos a hacer temas de paisajes mexicanos, con diferentes temáticas: el interés histórico, arquitectónico, etc. Se incluyen temas de zonas arqueológicas, bellezas naturales, Pueblos Mágicos, monumentos culturales. Y últimamente también he hecho de tradiciones y costumbres de México, y del Patrimonio de la Humanidad. Todo lo que sea de interés para que toda la gente que vea el suplemento y la imagen: lo tome como una invitación para ir a visitar los lugares".

'México no se acaba'

Con piezas de mediano formato (38 x 54 centímetros), la exploración con esta técnica ha sido de su agrado, pues "desde estudiante siempre me gustó la acuarela y el paisaje. Esta comisión que se me encargó fue casi mandada a hacer para lo que a mí me gusta. A través de todos estos años ha sido muy gratificante hacer estas acuarelas, eso me ha permitido también viajar y conocer todos estos lugares para retratarlos. Aparte de que realmente siempre es lo que me ha

gustado hacer. No ha sido para nada rutinario, al contrario: el entusiasmo nunca ha decaído, siempre buscando nuevos rincones, y México no se acaba. Ya llevamos prácticamente más de mil temas, y sin repetir".

Además de las acuarelas para las portadas del suplemento, Jorge Monroy ha seguido su carrera de artista plástico, en la que ha incursionado en el muralismo: "Simultáneamente con el trabajo para el periódico siempre he hecho otras cosas. Hago también ilustraciones para libros, cuadros de mayor formato, encargos, retratos. Recientemente, desde 2010, he estado haciendo murales, ya no lo he dejado de hacer, aquí en la ciudad. Hay uno donde será la exposición, en la Cámara de Comercio, hay otro en la zona arqueológica de Guachimontones, en el Hospital Civil, en la UNIVA".

Monroy tiene en sus próximos proyectos otros murales, además de las colaboraciones con EL INFORMADOR: en Etzatlán hará un mural para un museo, mientras que en la ZMG participará en dos proyectos para la escuela de medicina de la UdeG.

El artista Jorge Monroy invita a recorrer los "Pueblos Mágicos"

¡Asiste!

Exposición "Pueblos Mágicos" de Jorge Monroy en la Cámara de Comercio (primer piso), a partir de hoy (viernes 15 de febrero) a las 13:00 horas y hasta el 20 de marzo; sábados de 08:30 a 13:00 horas y de lunes a viernes de 09:00 a 19:00 horas. Abierto al público en general (entrada por Niño Obrero 15).



TLAQUEPAQUE. En Jalisco.

LETRAS TRES AUTORES FINALISTAS SON MEXICANOS

Diez novelistas aspiran al III Premio Bienal Mario Vargas Llosa



ALBERTO RUY SÁNCHEZ. El autor es finalista gracias a su novela "Los sueños de la serpiente", publicada por la editorial Alfaguara.

Antonio Soler y Manuel Rivas (España), Laura Restrepo (Colombia), Gioconda Belli (Nicaragua), Gustavo Faverón (Perú), Mónica Ojeda (Ecuador), Rodrigo Blanco Calderón (Venezuela) y Álvaro Enrigue, Alberto Ruy Sánchez y Mónica Lavín (México) son los diez autores finalistas para el III Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa, cuyo fallo se dará a conocer en Guadalajara, México, el próximo 30 de mayo.

La bienal se desarrollará entre los días 27 y 30 de mayo en el Conjunto de Artes Escénicas y el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. La capital tapatía reunirá a más de medio centenar de escritores españoles e iberoamericanos que participarán en distintos encuentros y mesas redondas.

Este III Premio Bienal Vargas Llosa está dotado con 100 mil dólares. La primera edición del certamen recayó en "Prohibido entrar sin pantalones" de Juan

Bonilla, y la segunda edición en la obra "Si te vieras con mis ojos" de Carlos Franz. Es organizada por la Fundación de la Universidad de Guadalajara, la Cátedra Vargas Llosa y la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, con el apoyo de la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara y Acción Cultural Española (AC/E).

Las novelas elegidas

Los títulos de las obras seleccionadas son: "Las fiebres de la memoria" (de Gioconda Belli), "The night" (de Rodrigo Blanco Calderón), "Ahora me rindo y eso es todo" (de Álvaro Enrigue), "Vivir abajo" (de Gustavo Faverón Patriau), "Cuando te hablen de amor" (de Mónica Lavín), "Mandíbula" (de Mónica Ojeda Franco), "Los divinos" (de Laura Restrepo), "Los sueños de la serpiente" (Alberto Ruy Sánchez), "Sur" (de Antonio Soler Marcos) y "Ordesa" (de Manuel Vilas Vidal).

MUJERES QUE DEJAN HUELLA

Maya Navarro de Lemus

maya.navarro@hotmail.com

YOLANDA RAMÍREZ MICHEL

El 20 de diciembre del 2018 la vicerrectora de la Universidad Santander, la Doctora Eva Adriana García Núñez, anunciaba a la escritora Yolanda Ramírez Michel que había sido elegida para el nombramiento de Doctora Honoris Causa en Ciencias de la Educación.

La entrega del nombramiento se realizó el pasado 2 de febrero. Nos complace compartir por este medio el discurso que pronunció la Dra. Yolanda Ramírez Michel:

"Nos convoca la enseñanza. Por eso mis palabras nacieron pensando en ello, en nuestra esencia y vocación de maestros.

Creo que todos somos maestros, en mayor o menor medida, consciente o inconscientemente, todos lo somos. Y cuando digo 'todos', no me refiero sólo a los seres humanos, quiero decir más... Y es que también los pájaros nos enseñan a los hombres con su vuelo la metáfora de nuestro propio vuelo. Quiero decir que el conocimiento no comenzó cuando una víbora nos ofreció la manzana, sino antes, cuando nos mostró que se podía abandonar una piel seca igual que se abandona una seca vida, y seguir adelante.

Las flores, tantas y tan distintas, con su frágil edad, son especialistas en dar color a todos los jardines, qué maestría. Los cactus, aunque parezcan afrentar con sus espinas, rebosan de lo único que salva en el desierto.

Todo a nuestro alrededor es un maestro. Y de ahí aprendimos nosotros a serlo.

Por eso, los primeros maestros sabían que la mejor palabra para libertad era águila; de algún modo entendían que una lechuza era el mejor emblema para la sabiduría.

Y, no obstante ese nuestro edén primordial de palabras pristinas nosotros quisimos probar la manzana, aunque nos costara el exilio y el esfuerzo de ganar no solo el pan, sino también el conocimiento, con el sudor de nuestra frente. Lo asumimos.

Y he aquí que, entre todos los exiliados de aquel primer jardín, nosotros nos volvimos adeptos de aquel fruto.

El camino ha sido largo. De los primeros trazos en las cuevas, pasamos a la escritura sobre tablillas de arcilla, luego a papiros y pergaminos, códices y otros formatos cada vez más novedosos, para guardar en libros lo que como humanos íbamos descubriendo.

Y con los libros nos sentimos más que nunca maestros.

Pero no somos maestros sólo por los libros que escribimos o enseñamos a leer, sino por lo que esos libros nos hicieron.

No somos maestros sólo por los lápices con los que corregimos, sino por lo que con esos lápices nosotros mismos escribimos.

Y no somos maestros sólo porque tenemos alumnos, es algo más, es por una imperiosa necesidad de enseñar a otros a amar lo amable. Es por esa terquedad por encender más lámparas que anuncien a los hombres las co-



RECONOCIMIENTO. Yolanda Ramírez Michel es Doctora Honoris Causa en Ciencias de la Educación.

escondidas. Es por padecer la curiosa manía de preparar una clase de una hora para que dure una vida... me refiero a que los alumnos se la lleven, me refiero a que la clase se quede en ellos para siempre.

Somos maestros porque un día alguien pensó que sabíamos y fue tan importante aquello, que no quisimos bajo ninguna circunstancia defraudar a los que confían en nosotros.

Y desde entonces, cuánto tememos pronunciar las palabras 'no lo sé', aunque definitivamente sea mucho más lo que ignoramos que aquello que sabemos.

Yo me he relajado en ese sentido. Y me ayudaron los maestros elementales. No imagino que el ave pretenda enseñar a sus crías a nadar, ni que el pez quiera tejer una telaraña. Puedo enseñar lo que puedo. A evolucionar a partir de las dificultades, a investigar e imaginar soluciones. Desde ahí soy maestra, desde ahí concibo mis herramientas, desde ahí desarrollo mis dones. Desde ahí acompaño a todos los maestros del universo, que nos enseñamos unos a otros, no solo con las palabras humanas, sino con las milenarias voces del mundo.

Llegamos al día de hoy con los retos de nuestros propios excesos como raza, rodeados por ambivalentes tecnologías que pueden volverse cadenas o puentes. Y sin embargo, con todo y el progreso alcanzado, se ve ya la necesidad de que enseñemos a los demás cómo volver al paraíso, cómo buscar aquel árbol, para devolverle las semillas de aquella primera manzana, multiplicadas. Y así pedir otro edén, otra tierra en donde sembrar el fruto presente. Por eso somos maestros, por eso nos volvieron guardianes de la manzana".